EL CROATA, UN IDIOMA TAN SORPRENDENTE COMO EL PAÍS DONDE SE HABLA

Paloma Gil

Croacia es un país original como pocos he visto en mi vida. Mediterráneo sí, pero distinto, muy distinto. Por ejemplo, desde el 1 de julio de 2013 forma parte de la Unión Europea y sin embargo, continúa utilizando kunas para pagar en lugar de euros.

Está a las orillas del mar Adriático, lo que provoca fundamentalmente dos cosas: que las aguas sean claras y limpias como las del Pacífico (aunque un poco más frías) y que las playas sean de piedra y no de fina arena blanca. Piedras por doquier. Asombra. Pero gusta. Y es una ventaja porque se trata de un país con nada menos que 1.778 km de línea costera y 1.185 islas, de las que sólo 66 están habitadas. Como anécdota reseñar que una de sus islas es la famosa isla con forma de corazón, cuya foto ha dado la vuelta al mundo, especialmente en las redes sociales.

No es lo único que Croacia tiene que ofrecer, también cuenta con ocho parques nacionales y siete sitios patrimonio de la humanidad según la UNESCO. Destaquemos el Parque Nacional de Risnjak, famoso por sus linces, el Parque Nacional de Paklenica y el de Plitvice. En cuanto a las ciudades, Además de Zagreb, son importantes Dubrovnik, Split, Sibenik y Zadar, pero lo más atractivo es la vida rural, el campo y lo cotidiano, por eso es mucho más recomendable la Península de Istria, repleta de pueblecitos pesqueros donde la prisa no se conoce y la comida es espectacular.

En <u>Croacia</u> es original hasta el idioma. Aunque es cierto que para comunicarse no tienen grandes problemas, porque todo el mundo habla un italiano o un alemán bastante decentes. Sorprendentemente el inglés no es un favorito de la región y lo habla poca gente. El caso es que cuando su idioma, por lo complicado que es, no sirve, los croatas son grandes comunicadores no verbales. Les sirven las señas, los gestos, los dibujos o que haga falta. Eso es buena disposición y lo demás tonterías. Da gusto.

Como decía, su idioma es un poco complicado. Forma parte de las lenguas eslavas del sur y emplea el alfabeto latino, lo que nos da una pequeña ventaja, pero su alfabeto tiene nada menos que 30 letras, algunas de ellas completamente nuevas para nosotros: Č, Ć, Dž, Đ, LJ, NJ, Š y Ž, cuyas pronunciaciones pueden llegar a ser desesperantemente complicadas.

Además, hay que decir que el croata, como idioma, se compone en realidad de tres dialectos diferentes y que toman su nombre de la forma de decir "qué" (ča, kaj o što). Son El čakavski: (ča) se habla en Istria y todas las islas del Adriático, Pelješac, Korčula y Lastovo, principalmente. El kajkavski: (kaj) es propio de Croacia del norte, Zagreb y Gorski-Kotar. Y el štokavski: (što) se habla en el resto de Croacia. Éste, a su vez, se diferencia en tres grupos que varían en la pronunciación y escritura de las palabras que llevan el sonido "ie": ikavski, ekavski y (i)jekavski.

Pero seamos justos, el croata estándar es el štokavski (i)jekavski. Es el que todo el mundo entiende.

El idioma croata consta además de 7 declinaciones (por si lo anterior parecía poco): nominativo, vocativo, acusativo, genitivo, dativo, locativo e instrumental. Lo que, por otra parte, reduce el uso de preposiciones, cosa que no ocurre en otros idiomas como el alemán. La pronunciación ya es asunto aparte porque muchas letras tienen una pronunciación completamente diferente a lo que podría considerarse común en las lenguas romance o incluso en las sajonas. Por ejemplo, la "J" suena "i", la "H" suena "j" (pero muy fuerte, no aspirada), la "C" suena "ts", etc. Especialmente en el caso de las consonantes de las que carecemos en otros idiomas como las que llevan encima un acento circunflejo invertido, llamado carón, que entre otras cosas, le da carácter al idioma.

Pese a todo, resulta sencillo comunicarse y gracias al carácter de los croatas, en un placer hacerlo. De hecho, son un pueblo curioso, del que podemos decir que inventaron, por una parte las plumas estilográficas, tan bonitas y elegantes

y sobre todo, útiles hace años... pero también inventaron la corbata... complemento polémico del que los señores tienen mucho que decir.

Una visita al país merece tiempo y preparar el viaje con cuidado y mimo. Hay hoteles de todo tipo. Personalmente puedo recomendar la cadena <u>Valamar</u> con muchos y diferentes hoteles de toda clase y categoría, también la comida, que es excelente, no así el vino, pero sí los dulces, todo lo relativo a la lavanda, de hecho el en verano, el país entero parece recién salido de la lavadora... es delicioso, es más, ellos lo llaman "el olor de la Patria", es posible <u>viajar con perros</u> porque no les ponen ningún problema y, por último, si hay ocasión, playas y deportes al aire libre. Todo un canto a la vida y a la relajación más absoluta.



















